

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Relato:

Una andana de fuertes palmadas que subitamente cayeron sobre mi cola me estremecieron y abrí los ojos. Los grandes espejos adosados a las paredes y al techo de la habitación del motel, devolvían mi imagen desnuda en brazos de mi jefe que groseramente acariciaba mis zonas erógenas a la vez que descargaba una seguidilla de azotes en mis nalgas que pronto enrojecieron. -Sorprendida pues lejos de molestarme por la vulgaridad de sus manoseos u ofenderme por sus azotes) descubrí con agradable placer que el mal trato casi denigrante y perverso al que me sometía, no solo me gustaba sino que además acrecentaba una irresistible excitación a la que -hasta ese momento- jamás había alcanzado. Por un instante no me conocí. El pelo enmarañado y revuelto cubría mi cara. La mirada extraviada de mis ojos revelaba la intensa lujuria que me dominaba por completo. La posición de mi cuerpo "acaballada" sobre él me resultaba una escena sumamente erótica y cargada de descontrolada lascivia que se potenciaba cuando sobaba y apretaba mis pechos y me daba nalgadas en el trasero. Nítidamente observaba en los espejos cuando el poderoso musculoso húmedo y brillante por mis propios jugos entraba y salía sin pausa de mi dolorida pero insaciable vagina, separando además las piernas para recibir en toda su dimensión al formidable miembro que ocupaba todo mi vientre donde me un inusitado placer que me descontrolaba totalmente. Tan caliente estaba que separaba con mis propias manos mis nalgas toda vez que él metía sus dedos en mi cola. Sumisa aceptaba que me sodomizara y hasta anhelaba que me cogiera por la cola aún virgen. Recordaba a mi esposo que siempre quiso acceder por atrás y me negaba a que me penetrara. Sin embargo con mi jefe era distinto y aunque sabía que el dolor que iba a recibir sería grande, estaba dispuesta a darle mi cola. Veía cuando su boca "devoraba" mis pechos. Sus dientes presionaban con fuerza los pezones erectos y duros por tanta calentura arrancándome gemidos que genuinamente expresaban el placer que me causaba, luego su lengua giraba alrededor de las puntas ensalivándolas y aliviando el dolor de sus mordiscos, para finalmente darme largos chupones cuyas marcas indelebles quedaban impresas sobre la piel de ambas tetas. -El me tomaba de las caderas y me hacía "cabalgar" sobre su poderosa pija, me susurraba frases soeces y me hacía imaginar que era violada por tres rudos campesinos en el interior de un abandonado rancho. Mi imaginación volaba por sus palabras y

 me hacían "sentir" de como tres hombres entrados en años me sometían dentro de una tapera abandona en el medio de un tupido monte y sobre un mugroso catre.Los tres me penetraban al unisono.por la vagina, por la boca y por al ano,los hombres me cogian vigorosamente.Dueños de unos enormes penes los campesinos descargaron generosamente abundante semen en mi boca, en mi cola y en mi vagina. eran bien viriles y me tuvieron en el rancho por varias horas hasta sastifacer sus instintos. Las palabras de mi jefe me motivaban a gozar increiblemente. Me siento otra mujer, ahora sé que gusto y eso me hace sentir bien.Desde que intimo con él me siento diferente.Los hombres me dicen cosas provocativas y hasta cambié de ropas de vestir,uso prendas mas escotadas y apretadas. Cuando él me coge en su despacho no pienso en mi matrimonio. Ni en mis esposo ni en mis hijas. Cuando estoy con mi jefe me hace gozar como una ninfomana sediente y desesperada por recibir su exquisito sexo. He susccionada su pene con tanto placer y pese al grosor y longitud del mismbro, tener en mi boca a la sabrosa pija es muy grato.-Recordé la primera vez cuando él me penetró en su despacho.Su perfume, sus manos sagaces para acariciar mis pechos, su lengua entrando en mi boca y entrelazándose con la mía en fogosos y voluptuosos besos me calentaban.su guesa y larga pija y su osadía de hacérme llamar a mi esposo por telefono y exigirme hablar con mi marido mientras me cogía.me excitaba.En ocasiones me llamaba a su despacho y me pedia que le succionra su enorme verga hasta que explotaba en mi boca.bebí tanto semén de él que le gusta acabar en mi boca. Su morbosidad no tiene limites, miesntras me coje me hace llamar por telefono a mi esposo y debo hablar con mi marido mientras taladra su terrible sexo y no debo cortar la comunicación hasta que el acaba. en ocasiones me penetra sobre un sillon cuyo respaldo dáa un gran ventanal que se aprecia la calle que dá al ministerio, desde el exterior nada se vé solo las cortinas blancas, pero desde el interior vemos el tráfico o las personas al pasar.Mi je fe me pide que llame a mi esposo quién me espera fuera de la oficina y en tanto me penetra con tanta vehemencia que debo morder un pañuelo para que mis gritos no se sientan en el exterior del despacho,una vez que eyacula y me llena de tibio y cremoso semen, me ordena que salga sin la bombacha a encontrarme con mi marido y debo besar a mi esposo con el gusto salado de su pija.- Realmente gozo como jamás goce.Es un hombre mucho mayor que mi marido y tiene un enorme miembro.Sabe como tratar a una mujer y al ser una persona de mucho poder político lo hace muy atractivo aunque sus rasgos físicos muy lejos estan de ser un adonis. El dinero que recibo de él es también importante y los deseos sexuales que me piden lo sastifago.Hace unos días me pidió que intimara con un gerente del banco por lo que recibí una buena plata. Fué un poco traumático ya que me

pegó con una tohalla mojada y me maltrató; mientras me cogía. me puso en cuatro patas sobre la cama y me embistió; alocadamente. Cuando me penetró; por ano casi pierdo el conocimiento por el dolor que tuve. Mi jefe me transformó; en su puta y de vez en cuando me comparte con sus amigos por lo que recibo buena paga. Mi esposo a veces quiere penetrarme pero no le doy cabida en mi cama porque al finalizar las jornadas en la oficina, mi jefe me ordena que no intime con mi marido y antes de salir del horario mi jefe me vapulea mucho; simo con su "instrumento" dejándome totalmente agotada.-